

Mt. 14, 1-12.

¹En aquel tiempo, llegó a oídos de **Herodes** el tetrarca la fama de Jesús ²y dijo a sus servidores: “Este es Juan el Bautista; ha resucitado de entre los muertos, y por eso el poder de obrar milagros actúa en él”.

³**Herodes**, en efecto, habiendo hecho prender a Juan, lo encadenó y metió en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano [Filipo]; ⁴porque Juan le decía: “No te es lícito tenerla”. ⁵Y queriendo matarle, tuvo miedo del pueblo, pues le tenían por profeta.

⁶Pero al celebrarse el cumpleaños de **Herodes**, la hija de Herodías ejecutó una danza en presencia de todos, y agradó a Herodes, ⁷hasta el punto que le prometió con juramento darle cuanto pidiera.

⁸Y ella, inducida por su madre, “Dame – dijo- aquí, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.”

⁹Y **el rey**, entristecido, en atención a sus juramentos y a los comensales, mandó que se la dieran.

¹⁰Y envió a decapitar a Juan en la cárcel;

¹¹Y trajeron su cabeza en una bandeja

Y se la dieron a la niña;

Y ella la llevó a su madre.

¹²Y acudieron sus discípulos a recoger el cadáver y lo sepultaron. Y fueron a dar la noticia a Jesús.

Cuando leas¹

El imperio romano procuraba respetar las costumbres propias (lengua, religión) del pueblo judío. Asimismo, se sirve de reyes locales a quienes convierte en vasallos. Es el caso del rey Herodes el Grande² (37 a.C al 4 a.C) o de sus hijos Arquealo, Herodes Antipas y Herodes Filipo.

¿Por qué nos cuenta aquí Mateo la muerte de Juan Bautista?

En el capítulo anterior (Mt 13,54-56)³ la gente se preguntaba quién era Jesús. Aquí la respuesta la da Herodes diciendo que es Juan que ha resucitado. En este momento crucial Mateo quiere destacar la confluencia del destino de Juan con el de Jesús. Mateo quiere poner

¹ Sigo principalmente a GOMÁ CIVIT, I., *El Evangelio según San Mateo* (Madrid, Marova, 1976) 16-24.

² Genealogía de Herodes el Grande que tuvo 10 mujeres: con Marianne, heredera trono Asmoneo, tuvo 3 hijos: Aristóbulo, Alejandro y Antípatro. Aristóbulo tuvo una hija que era Herodías. Herodes el Grande mandó matar a su mujer Marianne y a sus tres hijos. Herodes el Grande tuvo de Cleopatra (Jer) a Herodes Filipo, de Maltake (Sam) a Herodes Antipas y de Doris (Idum) a Antípatro. Herodes Filipo se casó con Herodías y tuvo una hija Salomé. Herodes Antipas viajó a Roma y conoció a su cuñada y se enamoró de ella. La mujer de Antipas (hija de Aretas IV, reino Nabateo), huyó para no ser repudiada y Antipas se llevó a Herodías y a su hija Salomé a Galilea. Era pues Herodías cuñada, sobrina y mujer ilegítima de Herodes Antipas.

³ Vino a su tierra y les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban y decían: ¿De dónde saca este esta sabiduría y estos milagros?, ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?, ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, saca este todas estas cosas?.

de relieve que la muerte de Juan por fidelidad a la misión de profeta fue signo y prelude de la del Profeta de Nazaret (cf. Mt 17,12-13).

Desde Mt 14,3 hasta el final aparece lo que en análisis narrativo se llama una analepsis⁴ o *flash-back*. El relato de algo pasado para aclarar una situación del presente. La mirada retrospectiva se ve en el uso de los verbos en pasado.

La estructura la crea la palabra Herodes o su equivalencia (el rey) que es el protagonista gramatical aun siendo Juan Bautista el centro de interés. Queda pues dividido en tres partes:

- A) Preocupación del tetrarca por Jesús (v.1-2)
- B) Evocación del martirio de Juan (v.3-11)
 - a) Prisión (v. 3-5)
 - b) Insidia de Herodías (v.6-8)
 - c) Muerte de Juan Bautista (v.9-11)
- C) Conclusión (v.12)

Este texto tiene también algunos elementos anticipatorios relativos a la muerte y sepultura de Jesús:

- banquete: unción en Betania y cena con sus discípulos.
- Juan Bautista fiel hasta el final frente a la traición de Judas.
- Los discípulos de Juan que entierran el cadáver de su maestro mientras los de Jesús huyen.
- La resurrección de entre los muertos proclamada por Herodes de manera irónica ya que es su remordimiento y no su fe, lo que le hace proclamarla.

Cuando medites

- Poniéndote en el lugar de Herodes:
¿Cómo manejo yo el poder?, ¿hago lo que sea con tal de mantenerlo?, ¿de qué soy capaz con tal de no perder mi imagen delante de los demás?.
- Poniéndote en el lugar de Herodías:
¿Aprovecho los resquicios del poder de otra persona para conseguir mis propósitos?, ¿utilizo a los que están a mi cargo (hija) para salirme con la mía?
- Poniéndote en el lugar de Salomé:
¿Pienso por mi mismo/a antes de actuar o me dejo llevar por lo que me dicen?
- Poniéndote en el lugar de Juan Bautista:
¿Asumo los riesgos de ser profeta?, ¿soy en mi vida precursor/a de Jesús?
- Poniéndote en el lugar de Jesús:
¿Qué pensaría y sentiría Jesús cuando sus discípulos le contaron la noticia de Juan Bautista?

Cuando ores

Orar es permitir que la Palabra, acogida en el corazón, se exprese con los sentimientos que ella misma suscita: acción de gracias, alabanza, adoración, súplica, arrepentimiento... El corazón habla directamente a Dios, con palabras sencillas, o con un silencio lleno de amor. Sobre todo, deja hablar a Dios, nuestro Padre. Basta dejarse mirar por Dios⁵...

**Mi oración, Dios mío, es ésta:
hiere, hiere la raíz de la miseria en mi corazón.
Dame fuerza para llevar ligero mis alegrías y mis pesares.
Dame fuerza para que mi amor dé frutos útiles.
Dame fuerza para no renegar nunca del pobre, ni doblar mi rodilla al poder del insolente.
Dame fuerza para levantar mi pensamiento sobre la pequeñez cotidiana.
Dame, en fin, fuerza para rendir mi fuerza, enamorado, a tu voluntad.
(R. Tagore)**

⁴ U. Ecco dice que sería como algo olvidado que sacamos a la luz en el presente precisamente para eso, para dar luz sobre algún hecho.

⁵ CONTRERAS MOLINA, F., *Leer la Biblia como Palabra de Dios* (Estella, Verbo Divino, 2007) 351.